

Por la memoria y contra el olvido

Doris Johnson Barella*
Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.
doris.johnsonbarella@gmail.com

Ficha • Calderón, Aminie y Gutiérrez, Rosa (autoras y compiladoras) Éramos Liceanas en Septiembre Del 73'. Planeta de Papel y Ediciones; 289 pp., 21 cm. ISBN: 978-956-8866-09-9. 2011, Valparaíso.

POR QUÉ RECORDAR? PARA QUÉ ?

*“Por eso te hablaré de estos dolores que quisiera apartar
Te obligaré a vivir una vez más entre sus quemaduras
No para detenernos como una estación al partir
Ni tampoco para golpear con la frente la tierra
Ni para llenarnos el corazón con agua salada
Sino para caminar conociendo, para tocar la rectitud
Con decisiones infinitamente cargadas de sentido,
para que la severidad,
sea una condición de la alegría
para que así seamos invencibles”*

Pablo Neruda, Canto General

Memoria y olvido son construcciones sociales, continuamente elaboradas y reformuladas, dice Norbert Lechner¹. La memoria es intersubjetiva, elaborada en comunicación con otros en un determinado entorno social. Por eso la memoria es un acto colectivo, socializado en el espacio público, enriquecido desde la diversidad humana. En ese campo heterogéneo, la diversidad de memorias luchan, batallan por darle un sentido al presente. Iluminadas por ese presente, las memorias seleccionan e interpretan al pasado.

* Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Playa Ancha (Valparaíso, Chile). E-mail: doris.johnsonbarella@gmail.com

Recordamos para derrotar la amnesia. El recuerdo es un acto de resistencia contra el olvido. Por eso el recuerdo clava sus raíces en la memoria, en la memoria que sólo puede trascender si se comparte. La memoria colectiva no es sólo una conquista: es un instrumento y una mirada de poder.

El valor de la memoria radica en ese acto de representación de lo ausente, que reinterpreta esa ausencia, ese pasado desde nuestro presente, pero mirando al mañana. Allí también reside su carga ética, que nos exhorta a reconstruirnos desde el pasado con el único fin de aprender de él.

Ese ejercicio de memoria colectiva, de lucha y resistencia contra el olvido, se ha materializado en esta obra, construida y reconstruida desde el dolor, pero también desde la solidaridad. "Éramos Liceanas en Septiembre Del 73", es un testimonio que reúne un ramillete de vida más allá de la muerte, un ramillete de rosas arrancadas violentamente del rosal, en pleno septiembre, en la flor de su lozanía y adolescencia. La obra nos habla de los sueños de una juventud comprometida ideológica y políticamente, en el histórico Liceo de Niñas

Nº 1 de Valparaíso. El primer establecimiento fiscal en abrir sus puertas a fines del siglo XIX, en 1891, cuando las educadoras alemanas destinaban todos sus esfuerzos para educar en sus aulas a las futuras madres de familia, que de preferencia venían de la clase más acomodada. "Eran colegios exclusivos que ofendían el sentido democrático de la naciente República" apuntaba Amanda Labarca en su obra Historia de la Enseñanza de Chile, refiriéndose a los dos liceos fiscales para Niñas, que tres años más tarde se abrirían en Santiago, El Liceo N1 y El Liceo Nº 2. "Eran planteles aristocratizados, germanizados, que cerraban sistemáticamente sus puertas a las jóvenes de clase media y pobres", apuntaba Amanda Labarca, rememorando la estructura estamentaria de nuestra sociedad en los albores del siglo XX.

70 años después, sus aulas se abrían a una nueva sociedad, que sacudía sus raíces piramidales, heredadas de tiempos coloniales. Los aires de inclusión y democratización trajeron nuevos bríos a los pasillos del casi centenario Liceo Nº1, allí compartían y convivían las hija del obrero, del profesional y las del político destacado.

Las movilizaciones del 68 habían dibujado nuevos senderos de democratización. El Liceo Nº1 de Niñas de Valparaíso no estaba al margen. El libro nos da cuenta de una vida liceana intensa, marcada por los sueños y las utopías que guiaban las elecciones y el trabajo de los centros de alumnas, el compromiso con el proyecto de la Escuela Nacional Unificada, con el trabajo voluntario, con la militancia polarizada y apasionada en los partidos de izquierda y derecha.



Las protagonistas de estas páginas se las jugaron por construir un país más justo e igualitario, y apostaron por el Gobierno de la Unidad Popular, encabezado por el Presidente Salvador Allende. Pero, las alas se las arrancó el Golpe Militar, la madrugada del 11 de septiembre de 1973, cuando aún eran menores de edad. La ola de muerte, persecución y tortura las envolvió, las atrapó y las despojó de sus aulas, de sus rosales.

La figura siniestra de la primera directora designada por la dictadura, Leonor Illesca Gardeázabal, instaló la represión en el Liceo, recuerda una de las protagonistas en esta obra de compilación. En su desquicio, llamaba a los marinos para que allanaran el liceo porque estimaba que había armamento, había que sacar a las manzanas podridas". Así comenzó el desfile de detenciones y arrestos, las 'comunistas' son trasladadas a la Academia de Guerra, a la Esmeralda y a otros centros de tortura. Era ley del terror dentro del liceo. Desde la oficina de la Dirección son citadas y entregadas a sus verdugos.

La vida de sus protagonistas, como la de tantos rostros anónimos, quedó truncada en sus proyectos de vida, en los estudios. Los allanamientos, las detenciones, las violaciones y las interminables sesiones de tortura las despojaron de sus familias, de sus amores.

De sus testimonios nos queda el valor, la fortaleza y la integridad de las que no claudicaron, ni se entregaron. Como los robles se doblaron, una y otra vez, pero no cayeron.

Vivieron para contárnoslo, se convirtieron en sobrevivientes, en sobrevivientes del dolor y del abuso más atroz. Se levantaron y reconstruyeron sus vidas y así mismas, algunas desde el exilio y otras desde esta patria y de este puerto.

Hoy levantan la voz por las que no pueden hablar y por las que sencillamente ya no están. Su testimonio nos interpela, exhorta a la memoria y se nos cuela en la conciencia "para luchar por la democratización de la memoria social, de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación y no a la servidumbre de los hombres" como plantea el historiador Jacques Le Goff, en su libro "El orden de la Memoria²".

¹ LECHNER, Norbet (2002) Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política. Escafandra, LOM. Santiago

² LE GOFF, Jacques, (1991) El orden de la Memoria, Paidós, Madrid.

